

## **El Catequista, testimonio de la Vida nueva en Cristo Crónica del III Congreso Internacional de Catequesis**

---

Javier Núñez Fontiveros<sup>1</sup>

### **Resumen**

Este artículo muestra la crónica del III Congreso Internacional de Catequesis que tuvo lugar en la Ciudad del Vaticano, en Roma, del 8 al 10 de septiembre de 2022 con el título: El Catequista, testimonio de la Vida nueva en Cristo. Organizado por el Dicasterio para la Evangelización, tuvo por temática la tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica. Contó con unos 1350 participantes venidos de más de 80 países del mundo. Al final se hizo presente el papa Francisco quien les dirigió unas palabras que se reproducen íntegras al terminar el presente artículo.

### **Palabras clave**

Catequista, testimonio, vida nueva, sinodalidad, compromiso, transmisión de la fe, santidad, kerygma, alegría, Bienaventuranzas, inculturación.

---

1 Hermano de La Salle. Profesor de primera evangelización en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas “San Pío X”.

## 1. Introducción

Del 8 al 10 de septiembre de 2022 tuvo lugar el III Congreso Internacional de Catequesis con el título: *El Catequista, testimonio de la Vida nueva en Cristo*. Se realizó en el Aula Pablo VI, en la Ciudad del Vaticano, organizado por el Dicasterio para la Evangelización. Su temática discurre en torno a la tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica, profundizando el vínculo entre catequesis y formación moral. Que además contó con el encuentro con el papa Francisco la última jornada: *nosotros caminamos como Pueblo de Dios llamados a encontrar las formas necesarias para testimoniar el Evangelio en la vida cotidiana*<sup>2</sup>.

Hubo una participación importante con más de 1350 personas venidas de todos los continentes, de más de 80 países. En la presentación del Congreso, monseñor Rino Fisichella, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, concretó la asistencia de 26 obispos, más de 230 sacerdotes, 15 diáconos, unas 130 religiosas (no mencionó a los religiosos) y unos 960 laicos. La participación española contó con 100 personas venidas de diferentes diócesis, congregaciones y movimientos.

### 1.1. Modelos de vida: exposición *Tras las huellas de los santos y beatos*

El primer día, la imponente Aula Pablo VI nos acogía con las sillas dispuestas y con la silenciosa exposición *Tras las huellas de los santos y beatos*.

*Dejémonos guiar por quienes han tomado en serio la llamada común a la santidad recibida en el bautismo. Cada uno de estos hombres y mujeres representa con su testimonio de vida un modelo concreto para los catequistas. Así lo presentaba el primer plafón de la exposición.*

Esta fue una premonición del tono que seguirían las ponencias y experiencias pastorales que se desarrollaron en las cuatro sesiones que se sucedieron entre el 8 y el 10 de septiembre. De entre los treinta santos y beatos, modelos de vida cristiana presentados en la muestra, veinticinco hombres y solo cinco mujeres. Pocos laicos y muc-

---

2 Francisco, *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional de Catequesis*, Aula Pablo VI, Sábado, 10 de septiembre de 2022.

hos religiosos. En las contribuciones durante las cuatro sesiones del congreso, en las ponencias intervinieron pocos laicos. Sin embargo, la mayoría de participantes fueron laicos, especialmente mujeres.

Aunque en todo momento se procuró una buena cercanía con los y las participantes, las palabras hablaron de sinodalidad y que todos los cristianos somos llamados a contribuir a la evangelización, hubo una cierta condescendencia paternalista y se respetaron ciertas distancias clericales que se evidenciaron en la eucaristía en el Altar de la Cátedra en la Basílica de San Pedro, el viernes 9.

El encuentro con el Papa, el último día, fue más distendido y emotivo. Nos recordó a los catequistas que estamos *llamados a hacer visible y tangible la persona de Jesucristo. Esta es la vida nueva que ha surgido en nosotros el día del Bautismo y que tenemos la responsabilidad de compartir con todos, para que pueda crecer en cada uno y llevar fruto*<sup>3</sup>. Al final del artículo se encontrará el discurso del santo Padre.

## **1.2. Elementos negativos se pueden convertir en oportunidades de evangelización**

En la presentación monseñor Fisichella recordó el contexto inmediato de pandemia mundial para subrayar que en ocasiones elementos negativos pueden convertirse en oportunidades de evangelización. Así señaló cómo se produjeron en muchas partes del mundo nuevas maneras de catequizar y continuar evangelizando, aún en una situación totalmente nueva y difícil por el covid-19.

También evocó la gran acogida que se ha tenido con el nuevo *Directorio para la catequesis* que se integra para dar respuesta a grandes desafíos que tiene la Iglesia en la actualidad. Al mismo tiempo remarcó la carta apostólica en forma de motu proprio del papa Francisco *Antiquum Ministerium* con la que ha instituido el Ministerio del Catequista. Así mismo recordó cómo el Papa instituyó él mismo a los ocho primeros Catequistas, en enero de 2022, cinco

---

<sup>3</sup> Francisco, *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional de Catequesis*, Aula Pablo VI, Sábado, 10 de septiembre de 2022.

hombres y tres mujeres<sup>4</sup>. Finalmente en su presentación enmarcó el Congreso en el camino sinodal.

## 2. Ponencias

### 2.1. *El Catequista, Testigo de la Vida nueva en Cristo*, Mons. Rino Fisichella

La primera ponencia estuvo a cargo del propio Mons. Fisichella, a partir del título que daba nombre al congreso: *El Catequista, Testigo de la Vida nueva en Cristo*. Partió de la introducción de la tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica.

El Símbolo de la fe profesa la grandeza de los dones de Dios al hombre por la obra de su creación, y más aún, por la redención y la santificación. Lo que confiesa la fe, los sacramentos lo comunican: por “los sacramentos que les han hecho renacer”, los cristianos han llegado a ser “hijos de Dios” (Jn 1,12 ;1 Jn 3,1), “partícipes de la naturaleza divina” (2 P 1,4). Los cristianos, reconociendo en la fe su nueva dignidad, son llamados a llevar en adelante una “vida digna del Evangelio de Cristo” (Flp 1,27). Por los sacramentos y la oración reciben la gracia de Cristo y los dones de su Espíritu que les capacitan para ello<sup>5</sup>.

### Via Pulchritudinis, camino de la belleza

La importancia de la liturgia que impulsa a los cristianos a una conversión personal y se traduce en llevar una nueva vida en Cristo. Monseñor Fisichella prosiguió a partir de la *Via Pulchritudinis*, del camino de la belleza, puesto que *puede ser un sendero que ayuda al encuentro con Dios*<sup>6</sup>. Propuso tres iconos que ayudaran a ilustrar las tres partes del Catecismo.

Por un lado el fresco de las catacumbas de Priscila, hacia el III siglo d. C, una de las primeras representaciones de la Virgen con Jesús

4 Entre ellas se encuentra Rosa María Abad León, miembro de AECA, la primera laica en la Iglesia española (Madrid) que ha recibido el Ministerio de Catequista de manos del Papa.

5 CEC n. 1692.

6 DC n. 109.

Niño. Como paradigma de una primera profesión de fe y representación de la primera parte del Catecismo. Como la Virgen María guarda al Niño Jesús, Dios no nos abandona, nuestros ojos se encuentran con los de Jesús y nos piden una respuesta, la respuesta de la fe. Por eso como María, el cristiano debe proteger la fe que es Jesús mismo.

Por otro, la segunda parte del Catecismo la ilustró con un fresco del siglo IV, en las catacumbas de San Marcelino. Este representa el encuentro con Jesús de la mujer que sufría de hemorragias y que toca su manto para poder curarse. Jesús se ha sentido tocado porque salió de Él una potencia, una fuerza. Lo mismo los cristianos necesitamos sostener nuestra fe a través de los sacramentos y la persona de Jesús.

Finalmente, tomó el ejemplo de uno de los sarcófagos más antiguos conservado en los museos Vaticanos. Este sarcófago de Junio Baso del 350 d.C. tiene representado en el centro un bajorrelieve, con un Cristo joven, y a su lado, San Pedro, con un libro cerrado, y San Pablo, con otro, pero abierto. Para Mons. Fisichella con la resurrección de Jesús la Ley antigua se cierra y se abre una nueva Ley, la del Reino de Dios y de las bienaventuranzas, con un estilo de vida nuevo, según la Vida en Cristo. No banalizar la resurrección en Cristo. Puesto que es un sentido nuevo, en la participación trinitaria en Cristo, la vida nueva en Cristo. Si lo acogemos, será una vida siempre joven, por eso es joven el Cristo representado.

## **La Vida Nueva en libertad**

[...] ofreceos a Dios como quienes han vuelto a la vida desde la muerte, y poned vuestros miembros al servicio de Dios, como instrumentos de la justicia. Porque el pecado no ejercerá su dominio sobre vosotros: pues no estáis bajo ley, sino bajo gracia<sup>7</sup>.

Somos llamados a la libertad que transfiere la Gracia. La vida nueva es don del Espíritu Santo que anima el cristiano a una vida nueva que le ayuda a vencer cualquier dificultad. Pero Pablo se refiere a que no solo vence el bien sobre el mal. La Ley de Moisés, cualquier

7 Rom 6, 13b-14.

Ley de los hombres es vencida por la Ley de Cristo. Cuando interviene el Espíritu este libra de cualquier situación que sea contraria a la vida en Cristo. Pero esto no quiere decir que vivir en cristiano se reduzca a los Diez mandamientos. Puesto que hay que entender que la vida en Cristo no se reduce a substituir una ley por otra ley, no substituye una moral por otra más sencilla. La Gracia que viene por el bautismo lleva al creyente más allá de la Ley, al principio de la acción que comprende como un dinamismo interior de vivir con coherencia la vida en Cristo. Porque la nueva vida en Cristo configura toda la vida como un itinerario pedagógico, en clave kerigmática y misionera, una pedagogía de iniciación inspirada en el itinerario catecumenal, refiriéndose al número 65 del *Directorio para la catequesis*.

Se trata de un itinerario pedagógico, ofrecido en la comunidad eclesial, que conduce al creyente al encuentro personal con Jesucristo a través de la Palabra de Dios, la acción litúrgica y la caridad, integrando todas las dimensiones de la persona, para que crezca en la mentalidad de la fe y sea testigo de la nueva vida en el mundo<sup>8</sup>.

### **La nueva Ley del Amor, las bienaventuranzas**

La Ley del Amor es un principio dinámico que lleva a discernir nuestras acciones para comprender si estamos en la ley de los hombres o en la vida en Cristo. Recordando a san Agustín “ama y haz lo que quieras”, desde la perspectiva de la vida en Cristo el amor no es otra ley. El amor requiere la superación de pruebas que se viven desde la libertad.

Santo Tomás sostiene que la obsesión de la ley sin amor no tiene sentido porque sería extraña a la libertad. Sin libertad, sin tener en cuenta el amor, la caridad, podemos resultar esclavos del mundo y su normativa. La normativa del Cristo son las bienaventuranzas y están en el centro de su predicación. Como bien observamos en el *Catecismo* las bienaventuranzas se encuentran justo antes del artículo sobre la libertad del hombre.

Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión

---

8 DC n. 65.

y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana<sup>9</sup>.

Solo es Cristo la nueva Ley, en Cristo, en Él. Esta preposición “en” es fundamental puesto que si no, no existe una vida nueva para los cristianos. Dice san Juan de la Cruz que “al final de la vida seremos juzgados por el Amor”. Una vida nueva basada en la santidad, en el Amor, en Cristo y como Él amó nosotros debemos amar. De esta manera, para finalizar, cita también el número 9 de *Lumen Gentium*.

Este pueblo mesiánico tiene por cabeza a Cristo, «que fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación» (Rm 4,25), y teniendo ahora un nombre que está sobre todo nombre, reina gloriosamente en los cielos [...] Tiene por ley el nuevo mandato de amar como el mismo Cristo nos amó a nosotros<sup>10</sup>.

## 2.2. “Llamados a la libertad” (Gal 5,13): kerygma y vida nueva, (CEC 1691-1715) Mons. Antonio Pitta<sup>11</sup>

Destaca la importancia de la fe en la vida nueva cristiana. No cuentan las diferencias sino la fe operante en el amor. La creatura nueva creada en Cristo que supera el muro entre judíos y gentiles. Cita a la carta a los Gálatas, para el ponente es como una apología del Espíritu, puesto que recuerda el primado del Espíritu. *La vida en el Espíritu Santo realiza la vocación del hombre*<sup>2</sup>.

Pues vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no utilizéis la libertad como estímulo para la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Caminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. Pero si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley<sup>13</sup>.

9 CEC n. 1717.

10 LG n. 9.

11 Presbítero de la diócesis de Lucera-Troia (Apulia, Italia), doctor en Exégesis bíblica por el Pontificio Instituto Bíblico, profesor en la Pontificia Universidad Lateranense (Roma), miembro del Consejo de Presidencia de la Asociación Bíblica Italiana.

12 CEC n. 1699.

13 Gal 5, 13-18.

Diferencia en la carta a los Gálatas los efectos de la carne de los del Espíritu. Las obras de la carne son desordenadas. El pecado se descubre por el efecto que produce. Por eso estar en el Espíritu provoca el fruto del *amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí*<sup>14</sup>. Puesto que el Cristo nos ha liberado para la libertad.

La libertad es constitutiva del kerygma. Verdaderamente Cristo nos ha liberado bajo el sacrificio de la cruz. La libertad no es obtenida por el creyente sino por el Cristo. El Cristo que nos habita, puesto que es quien ha vencido a la muerte por nosotros. No tanto “para” nosotros sino “por” nosotros. Esto nos hace hermanos, unos de otros. Ya no hay diferencias.

Hay pues una fraternidad entre los creyentes, a causa del Cristo. Así lo atestigua la carta a Filemón, *como un hermano querido*<sup>15</sup>. La fraternidad por la fe compartida conlleva la parresía, la franqueza, la autenticidad de la misma fe. La valentía de la fe compartida y cuyo efecto es la libertad adquirida por Cristo. La libertad del creyente es uno de los desafíos contemporáneos. Puesto que nos hace salir de la demagogia, de aquello que no nos da la verdadera libertad, sino que nos hace esclavos, para poner siempre en el centro a Cristo.

### **2.3. La perspectiva sinodal para una catequesis evangelizadora, Card. Mario Grech**

El cardenal Mario Grech es secretario general del Sínodo de los Obispos. Nos recordó todo el trabajo que se está realizando en torno al próximo Sínodo previsto para octubre de 2023. Esta vez este Sínodo no tiene un tema en exclusiva sino a la propia sinodalidad. Para engendrar una nueva Iglesia en el tercer milenio, siguiendo la estela del Concilio Vaticano II. El camino de la sinodalidad a la que el papa Francisco alude con frecuencia y que la Iglesia universal ya está aplicando en la preparación del Sínodo de octubre.

---

14 Gal 5, 22-23a.

15 Flm 1, 15.

Este Congreso Internacional de Catequesis se enmarca pues en este mismo contexto de sinodalidad. La intención es que produzca un cambio de mentalidad, una nueva comprensión sinodal del movimiento eclesial. Sin olvidar la catequesis. Hay una reciprocidad entre catequesis y proceso sinodal. La catequesis en la Iglesia es como una escuela de Evangelio desde la perspectiva sinodal.

Ser conscientes que la catequesis y los catequistas no surgen de unos especialistas, aunque los hay o de una élite, sino de la comunidad cristiana. La catequesis no es cuestión de especialistas sino de todos, entorno a la comunidad, la Iglesia toda. Por tanto, toda comunidad, desde una mirada sinodal, es catequizada y es la que catequiza.

Esta eclesiología sinodal nos recuerda que por el bautismo el cristiano es profeta, sacerdote y rey. Por tanto como sacramento sacerdotal, el bautismo habilita a todo cristiano como misionero eclesial, como *discípulo misionero*<sup>16</sup>. Si bien hay diversos ministerios y carismas, todos son llamados.

Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados<sup>17</sup>.

Participación en el oficio profético de Cristo<sup>18</sup>, no solo a través de los ministros ordenados, y no solo en algunos especialistas como catequistas, sino todos los cristianos bautizados del pueblo de Dios, la comunidad cristiana. Desde los diferentes carismas y ministerios se enriquecen todos.

Una catequesis sinodal es aquella desarrollada por parte de toda la Iglesia, orientada y capaz de llevar una experiencia de fe en comunidad, no desde la individualidad, sino en comunidad y hacia la

16 Cf. EG n. 120; DC n. 4.

17 EG n. 120.

18 LG 12.

comunidad. Porque no se salva uno a nivel individual, sino en comunidad. Percibiendo la fe como un don común, la *Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza*<sup>19</sup>.

Una catequesis que vive los sacramentos de iniciación cristiana como una eclesiología que necesita de la participación de todos, una eclesiología del Pueblo de Dios. El ponente advierte a no dejarse llevar por una eclesiología de la exclusividad entre aquel que tienen el poder de proporcionar la fe y otros que solo son receptores. Por eso el papa Francisco habla del bautismo como la consagración a un sacerdocio primero que da protagonismo a todos los cristianos.

Una Iglesia sinodal que ayuda a discernir los signos de los tiempos juntos, desde un discernimiento comunitario. Así la catequesis sinodal invita a todos los fieles a escuchar primero y a hablar después, para contribuir a una catequesis con un estilo sinodal, más que una estructura. Para promover la maduración de una mentalidad en el propio Pueblo de Dios que ayude a ofrecer una renovación eclesial que sepa leer los signos de los tiempos más que en una época de cambio en un cambio de época.

#### **2.4. *Antiquum Ministerium*: la vocación del Catequista, Mons. Mark O'Toole**

Monseñor Mark O'Toole<sup>20</sup> ofreció su ponencia, distendida, a partir de tres partes, la vocación desde el servicio, el discernimiento y la formación. Para ello tuvo en cuenta la Carta apostólica en forma de *motu proprio Antiquum ministerium* con la que el Papa FRANCISCO ha instituido el ministerio de catequista.

**Vocación desde el servicio.** Con el ministerio laical, hombres y mujeres son llamados a cooperar en la obra de la catequesis. El antiguo ministerio enfatiza que este tiene una raigambre con el Antiguo y el Nuevo Testamento, un servicio para la comunidad que es muestra

<sup>19</sup> EG n. 17.

<sup>20</sup> Arzobispo de Cardiff y Obispo de Menevia (Gales). Presidente del *Departamento de Evangelización y Catequesis de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales*.

de los dones del Espíritu Santo. Los carismas del Espíritu son una referencia constante en *Antiquum ministerium*.

Los carismas, que el Espíritu nunca ha dejado de infundir en los bautizados, encontraron en algunos momentos una forma visible y tangible de servicio directo a la comunidad cristiana en múltiples expresiones, hasta el punto de ser reconocidos como una diaconía indispensable para la comunidad<sup>21</sup>.

La *vocación del catequista* se inicia en el propio corazón de la llamada de Dios. Cada persona encuentra su respuesta en el discernimiento con una dinámica doble. Primero en el encuentro central con Jesucristo enraizado en la tradición de la Iglesia. En segundo lugar, el impulso hacia las periferias, desde el testimonio evangélico. Por tanto, es una fuerza centrípeta que va al interior, poniendo el Cristo en el centro, y centrífuga, que va al exterior, para ir más allá, para llegar a los alejados y a los que no conocen el Señor. La dinámica paulatina que va más allá, un nuevo modo de vida perceptible de una Iglesia en salida. Estas fuerzas dobles en la vida de la Iglesia y en la espiritualidad deben vivirse en equilibrio.

Ilustra esta dicotomía, interior y exterior, como articulación entre las basílicas de san Pedro y de san Pablo extramuros. Somos uno con el sucesor de Pedro, aunque vayamos a todos los puntos cardinales. Teniendo en cuenta que si salimos del centro y vamos tan afuera podemos perder la unidad. Por eso es importante el encuentro personal con el Cristo, como acontecimiento que promueve la vida del catequista como *discípulo misionero*<sup>22</sup>.

Respecto al discernimiento observa diferentes posibilidades en cuanto a los catequistas. Dependiendo de si pertenecen a una Iglesia particular con más tradición o a una Iglesia más joven tendrán necesidades distintas. Así se pueden encontrar catequistas con características variadas que respondan a su contexto, algunos con la tarea de enseñar, otros a las de apostolado; en Iglesias jóvenes algunos catequistas tendrán un fuerte discernimiento y un tiem-

---

21 AM n. 2.

22 DC n. 132.

po grande de formación; en las Iglesias con más tradición los catequistas tienen otro reconocimiento basados en los programas de catequesis. En cada contexto, teniendo en cuenta la inculturación, el discernimiento es básico para poder plantear la formación que precisan los catequistas.

Los distintos contextos geográficos, los escenarios de carácter religioso, las tendencias culturales conforman la identidad de nuestros contemporáneos, al servicio de los cuales se sitúa la Iglesia; esto exige un verdadero discernimiento en aras de la propuesta catequética<sup>23</sup>.

Para Mons. O'Tool la formación es otro punto muy importante. Pone por ejemplo los programas de formación para los catequistas de su contexto en Gales. Enfatizándolos especialmente en países con gran tradición. De hecho observó que en estos países se está pasando de un contexto de cristiandad a uno de apostolado.

Por todo ello remarcó la significatividad de unos catequistas, hombres y mujeres con una vocación que provenga de un encuentro personal con Cristo, enraizada en una conversión personal, que desarrolle un discernimiento en un itinerario catecumenal que resulte de un proceso de formación profundo e inculturado. Para lograr catequistas que sean verdaderos *discípulos misioneros*<sup>24</sup> a ejemplo de *María, la Madre de la evangelización*<sup>25</sup>.

## 2.5. Libertad personal y conciencia eclesial (CEC 1730-1748; 1776-1785), Dr. Robert Cheaib

Comenzó su reflexión, el Dr. Cheaib<sup>26</sup>, a partir de lo que aportan pensadores no cristianos a la concepción de libertad. Según René Descartes y Jean-Paul Sartre estamos condenados a no ser libres. Denis Diderot suponía que la libertad era una palabra vacía de con-

23 DC n. 9.

24 Cf. DC n. 50.

25 Cf. EG n. 284-288.

26 Laico, casado, con cuatro hijos, doctor en Teología Fundamental por la Pontificia Università Gregoriana, miembro del *Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida*, profesor en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Lyon (Francia).

tenido. La pregunta que se formula es si la libertad es solo fruto de un contexto o bien puede ser configurada. Para algunos autores estamos tan condicionados que es difícil asegurar que la libertad sea posible. Víctor Frankl afirmaba que estamos determinados por las circunstancias.

Para Maurice Blondel la acción del hombre se nutre de la ninfa de su determinismo y de sus fuerzas oscuras que producen su acción. Algunas personas se construyen no tanto por no tener constricciones sino precisamente son éstas las que lo configuran a sí mismo y sus respuestas.

La libertad por otro lado es una cuestión social. No se puede ser uno mismo, tan solo desde la soledad, sino por las relaciones y a partir del encuentro con el otro. La libertad entonces no es algo abstracto, una expresión neutra, sino fruto de una cooperación y de una acción con otras personas, de una interacción.

Liberar la libertad nos lo recuerda la liberación del pueblo judío de la esclavitud en Egipto. La libertad es cristocéntrica, sobre todo se observa en san Pablo. La libertad se encuentra en Cristo. Ningún hombre es libre porque es prisionero de sí mismo. Nadie es verdaderamente libre sólo, porque la libertad es reciprocidad, que provoca una responsabilidad compartida.

El ponente añadió cuatro reflexiones finales. La primera, *diferenciar entre el sentido de culpa y el de pecado*. Se debe hacer esta diferencia en la formación de la catequesis. Por un lado, el sentido de culpa es más subjetivo, más psicológico, vinculado a la educación y a experiencias del pasado, más cercano a una preferencia personal que impide ver la realidad. El sentido de pecado es más objetivo, una ruptura con Cristo, nos muestra la Verdad, desde una experiencia más teológica, nos ayuda a ver la realidad.

La segunda, *redescubrir el retorno a uno mismo*. La libertad nos permite podernos conocer más en profundidad. *¡Tarde te he amado, Belleza tan antigua y tan nueva, tarde te he amado! ¡Y estabas en mi interior, y yo*

*estaba fuera de mí mismo! Y te buscaba fuera de mí*<sup>27</sup>. Tomar conciencia y reconocer el pecado.

La tercera, las *ocho enfermedades del Espíritu Santo*. Robert Cheaib sugiere en su ponencia cómo vencer, vicio a vicio, estas enfermedades del Espíritu. Comentó que como no tenía tiempo en la comunicación solo hablaría de la gula. Pero cuando saliera la publicación del evento se podrían consultar todas sus propuestas. Tiene en cuenta al teólogo ortodoxo Paul Evdokimov que sigue a Orígenes, respecto a la gula contrapone la eucaristía. El Señor se hace alimento para nosotros. Por ello la eucaristía es la curación del comer, que ya no es alimentarse sino alimento, no destruye, sino construye.

La cuarta, la *libertad como proexistencia a imagen de Cristo*. Todos podemos llegar a ser Θεοτόκος, *theotokos*, que es un concepto griego que se utiliza para designar a la *Madre de Dios*, que literalmente quiere decir *la que da a luz a Dios*. Alumbrar a Dios es una manera que tiene el hombre de salir de sí mismo y que sea el Cristo quien lo habite. La libertad como proexistencia del Cristo, Él que es eterno, Él que es verdadero hombre y verdadero Dios. La vocación del hombre es esta acción de la libertad que muestra la existencia del Cristo. Despojarse de uno mismo para que sea el Cristo quien lo habite, a partir de una acción, de un gesto de libertad.

## **2.6. El aporte de la catequesis a la renovación eclesial y social (CEC 1877-1948), Card. Michael Czerny, SJ**

El cardenal Michael Czerny, SJ, prefecto del *Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral* tuvo en cuenta la importancia de la catequesis para la propia renovación eclesial y social de la Iglesia. Para el cardenal jesuita Czerny la catequesis no se debe relacionar solo entorno a la iniciación cristiana y los sacramentos sino también con su contribución a la diversidad de la vida cristiana y al anuncio del Evangelio.

<sup>27</sup> San Agustín, *Confesiones*, Libro décimo, capítulo XXVII, punto 38.

Por ello recalca la importancia del contexto en la evangelización. El cristianismo ya no es la única manera de dotar de sentido a la vida en la cultura actual, incluso el evangelio de Jesús puede llegar a ser contradictorio con algunos postulados de la sociedad de hoy en día. El problema no es renovar el lenguaje sino la comprensión de la realidad para re-comprender el Evangelio en la historia que nos acontece y saberlo anunciar hoy.

En *Antiquum Ministerium*, el *Directorio para la catequesis* y en *Evangelii Gaudium* el papa Francisco destaca la importancia de conocer la imposición de una cultura globalizada debido a la renovada conciencia de la evangelización en el mundo contemporáneo que reclama un auténtico encuentro con las jóvenes generaciones<sup>28</sup>. Subraya el papel de los jóvenes catequistas <sup>29</sup>, especialmente cuando la transmisión de la fe es de joven a joven, desde el testimonio, la solidaridad y el voluntariado<sup>30</sup>.

La presencia de jóvenes catequistas, que aportan una contribución especial de entusiasmo, de creatividad y de esperanza, debe ser particularmente reconocida. Ellos deben sentirse también responsables de la transmisión de la fe<sup>31</sup>.

Dónde se encuentran los jóvenes que queremos catequizar. Contrasta el actual analfabetismo religioso, puesto que hoy en día no se trata solo de catequizar sino de educar. Si no hay una educación completa y profunda, que parta de un equilibrio personal, de una espiritualidad consciente y de una caridad visible será difícil evitar fundamentalismos e integristas. Con frecuencia una deficiente cultura religiosa puede traducirse en idolatrías que una buena educación experiencial puede prevenir.

Cuando llegan nuevas personas a nuestras comunidades, se pregunta el cardenal Czerny, ¿qué ven en nosotros? ¿Acaso ven una comunidad cristiana atenta a la caridad? Es importante que puedan observar y vivir una comunidad creyente al servicio del amor fra-

28 Cf. AM n. 5.

29 DC n. 129.

30 Cf. EG n. 106.

31 DC n. 129.

terno y que sea este el que vivifique también la catequesis. De manera que la fraternidad universal sea vivida en la fraternidad local.

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica, más que sociológica o antropológica. Los pobres tienen derecho al Evangelio, especialmente el kerygma, que se debe siempre volver a dar y a escuchar. De ahí la importancia del anuncio.

La catequesis debe siempre transmitir la belleza del Evangelio que resonó en los labios de Jesús para todos: los pobres, los sencillos, los pecadores, los publicanos y las prostitutas, que se sintieron acogidos, comprendidos y ayudados, invitados y educados por el mismo Señor. El anuncio del amor misericordioso y gratuito de Dios que se manifestó plenamente en Jesucristo, muerto y resucitado, es el corazón del kerigma<sup>32</sup>.

Se nos llama a ver a Cristo en todas las personas, a encontrárnoslo en todos. La nueva evangelización nos pide saber estar al lado de los pobres, a mostrarnos cercanos, a saberlos escuchar. Y al mismo tiempo nos permite escuchar a Dios en sus personas. Esto puede ayudar a la Iglesia universal a edificarse mutuamente y a promover el anuncio del Evangelio. Sugirió que sería inspirador conseguir un grupo de catequistas, lo más heterogéneo posible, para ser profecía de una sociedad verdaderamente posible, centrada en el Reino de Dios.

La opción por los pobres contiene un dinamismo misionero que implica un enriquecimiento mutuo: liberarlos, pero también ser liberados por ellos; curar sus heridas, pero también ser curados por ellos; evangelizarlos, y al mismo tiempo ser evangelizados por ellos<sup>33</sup>.

También quiso destacar el aporte de la catequesis al fomento del diálogo interreligioso. Desde el Concilio Vaticano II se ha ido promoviendo el ecumenismo y reconociendo las “semillas de verdad” presentes y operantes en las diversas tradiciones religiosas<sup>34</sup>. Porque la meta nunca es la Iglesia en sí, puesto que esto sería la autorreferencialidad que nos aísla, como dice el papa

---

32 DC n. 175.

33 DC n. 387.

34 Cf. AG n. 11; LG n. 17; TMA n. 53.

Francisco, sino el Reino de Dios<sup>35</sup>. “La Iglesia, en su actual peregrinar hacia el cumplimiento del Reino, es un signo eficaz de la meta hacia la que se encamina el mundo”<sup>36</sup>.

Otro desafío a resaltar para una renovación eclesial y social es la casa común. De un lado la invitación de la Creación a partir de una espiritualidad ecológica y por otra el lamento del Creador por el maltrato<sup>37</sup>; son los gritos escondidos de la Tierra que llama a tomar conciencia por su respeto y cuidado, así como por las personas en situación de vulnerabilidad. Por eso la dimensión comunitaria nos pide que confrontemos estos clamores para desarrollar un compromiso moral que tenga en cuenta el cuidado y la custodia de la casa común, tanto de la naturaleza como de las personas, de la Creación en su totalidad, hacia una *ecología integral*.

Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza<sup>38</sup>.

Nuevas fronteras de la propia catequesis. La Iglesia te escucha en ella, a través del camino sinodal. A partir de una acción misionera, saber también acercarse a las personas y preguntar con humildad qué esperan de la Iglesia y qué quieren compartir en ella. Estar abiertos a los alejados y a aquellos que se hacen preguntas. Saber acompañar las personas que están fuera de la Iglesia. Fomentar una catequesis que ofrezca razones a las propias preguntas existenciales.

---

35 Cf. EG n. 8; EG n. 175.

36 DC n. 172.

37 Cf. LS n. 53.

38 LS n. 139.

## 2.7. Los 10 mandamientos y las Bienaventuranzas: la catequesis al servicio de la formación de la conciencia (CEC 1716-1729; 2052-2082), P. Mário Marcelo Coelho, SCJ<sup>39</sup>

El catequista tiene diversos retos a desarrollar para ser consciente en la misión evangelizadora y mistagógica. Seremos juzgados por nuestra conciencia en la misión. Un verdadero mistagogo es aquel que conduce unos y otros al Misterio. Nos encontramos ahora en una Iglesia sinodal que está en camino. El catequista tiene hoy en día un papel importante al respecto en su misión de no separar la Iglesia del Mundo y anunciar la buena nueva en la actualidad. Pero siendo coherente entre su fe y su vida. Porque nuestra vida tiene que estar en consonancia con la fe que profesamos y viceversa, manifestarse en nuestras acciones.

Para ello muestra que pueden ser una buena guía de vida cristiana los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas. Esto puede ayudar también a la formación de la conciencia del catequizando para que pueda ser coherente en su vida a la luz de la fe y la Palabra de Cristo. Saberlo hacer responsable no solo caminando a la luz de Cristo, sino como Cristo, amar como Cristo. La formación de la conciencia ayuda a discernir los signos de los tiempos en la vida cotidiana.

Para ello el catequista ayuda a crecer en la vida cristiana y moral. Desde una obediencia a los mandamientos del Señor que nos orientan, en diálogo con el mundo. Pero no es una obediencia de sumisión, de miedo, sino desde el amor, desde el reconocimiento, a partir de la madurez que nos ayuda a responder a los desafíos cotidianos con responsabilidad y coherencia, en equilibrio y con la mirada puesta en el Cristo<sup>40</sup>. No es tanto un programa moral sino la imitación del Cristo. Son las Bienaventuranzas un programa de vida para los cristianos, una respuesta de fe y de amor según Aquel que es la Vida. Por eso habla más bien de moral del Reino de Dios, moral de seguimiento, con exigencias radicales.

---

39 Religioso Dehoniano, sacerdote del Sagrado Corazón de Jesús, licenciado en Filosofía por la *Fundação Educacional de Brusque* (FEBE), doctor en Teología Moral por la *Academia Alfonsiana*, Roma, profesor en la Facultad Dehoniana, Taubaté y en el Instituto de Teología Benedicto XVI, *Cachoeira Paulista*, ambas en São Paulo (Brasil).

40 Cf. CEC n. 2052-2055.

Toda persona en su proceso cristiano está invitada a encontrar un nuevo sentido a su existencia. Pero siempre desde la alegría. Las Bienaventuranzas iluminan las acciones y las actitudes de la vida cristiana<sup>41</sup>, respondiendo a un deseo natural de felicidad<sup>42</sup> y descubriendo la meta de la existencia humana<sup>43</sup>. Ahí pues, en el seguimiento de la vida cristiana, tiene unos desafíos y una moralidad, buscando la perfección del comportamiento desde una autonomía y madurez. Todo cristiano está llamado a la santidad. Todo vocacionado por Cristo está en las manos de Dios desde la dinámica del amor que educa para saber articular los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas en el seguimiento del Resucitado<sup>44</sup>.

## **2.8. “Alegres mensajeros de propuestas superadoras” (EG 168) Catequesis, moral y santidad (CEC 2012–2031), Dra. Donna Lyn Orsuto<sup>45</sup>**

La Dra. Lyn Orsuto comenzó preguntándose cuál es el lugar de la santidad en la catequesis. Para ella es el camino que lleva a los catequistas a ser mensajeros de la fe, educando desde una moralidad alegre, madura, fecunda y fiel al Evangelio, que se reflejan en la propia vida. Esto lo resume citando al papa Francisco en *Evangelii Gaudium*.

En lo que se refiere a la propuesta moral de la catequesis [...] Más que como expertos en diagnósticos apocalípticos u oscuros jueces que se ufanan en detectar todo peligro o desviación, es bueno que puedan vernos como alegres mensajeros de propuestas superadoras, custodios del bien y la belleza que resplandecen en una vida fiel al Evangelio<sup>46</sup>.

41 Cf. CEC n. 1717.

42 Cf. CEC n. 1718.

43 Cf. CEC n. 1719.

44 Cf. CEC n. 1724–1729.

45 Originaria de Estados Unidos, es doctora en Teología Espiritual por la Pontificia Universidad Gregoriana de la cual es profesora de espiritualidad, Directora y Co-Fundadora del *The Lay Centre at Foyer Unitas* – Roma (Italia), el cual se dedica a la formación de los laicos y a la promoción de la vocación laical en la Iglesia y en el mundo. El Papa Benedicto XVI la nombró Dama de la Pontificia Orden Ecuestre de San Gregorio Magno en 2011.

46 EG n. 168.

Respecto a una catequesis que eduque moralmente según la manera que propone el Evangelio, es fundamental preguntarnos por cómo comunicamos esta educación de la fe que se hace coherente en la vida cotidiana. Así propone hacerlo con alegría, no solo señalando aquello que está mal. En lugar del juicio, los catequistas van a atraer a otras personas por su propio testimonio. Desde este punto de vista, la moralidad cristiana es una atracción por amor. Los catequistas devienen custodios del bien y de la belleza, cuando su bondad y su alegría se reflejan en su vida, siendo fieles al Evangelio.

En cuanto a las propuestas superadoras y desafiantes, cree que la propuesta fundamental es el mensaje de Cristo crucificado y resucitado. Esta doctrina cristológica del crucificado es fundamento de paz y de comprensión del otro. Un mensaje de abandonarse en la vida, en el amor, en las relaciones con los otros. En definitiva un mensaje de salvación y de alegría. El camino de perfección a través de la cruz y las Bienaventuranzas se convierten en el corazón del programa cristiano, desde la alegría y la santidad.

Son como el carnet de identidad del cristiano. Así, si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas<sup>47</sup>.

Cómo podemos ser *alegres mensajeros de propuestas superadoras*. Estar alegres no es siempre posible. Pero esta alegría cristiana no es inmanente. El medio es el mensaje, pero al mismo tiempo el testimonio. Solo en Jesucristo no hay distinción entre mensaje y mensajero. Para la Dra. Orsuto solo hay un camino para ser mensajeros de Cristo, desde la alegría, desde el testimonio de felicidad, haciendo felices a los demás. La fuente de la alegría proviene de la alegría que se encuentra en sentirnos amados en y por Jesucristo. *Compartir la vida que proviene de Dios y comunicar la alegría de haber encontrado al Señor*<sup>48</sup>.

---

47 GE n. 63.

48 DC n. 68.

Va destacando algunas premisas que como catequistas debemos tener en cuenta para desarrollar la santidad y que se haga realidad en coherencia con nuestra vida cristiana:

- Reconocernos pecadores y esperar la misericordia de Dios.
- Tener un compromiso con la vida en el sí de la Iglesia, que es Cristo mismo, que se traduzca regularmente en la celebración eucarística diaria, el sacramento de la reconciliación, y sea sostenida por lecturas espirituales.
- Leer y estudiar frecuentemente la Sagrada Escritura, para presentarla de forma creíble, dada la complejidad de los temas. Esta es una cuestión imprescindible para cualquier catequista,
- Fomentar la santidad a través del humor, la humildad y la sencillez.
- Vivir la llamada desde estos valores, mostrar la felicidad del Evangelio en la vida misma, como desafío de felicidad, saber ser mensajeros de la alegría.

Para fomentar esta práctica de alegría y santidad plantea finalmente, unas últimas reflexiones y propuestas:

- *Escuchar con el corazón* es una de las mejores prácticas. Debemos comprender el contexto de la vida de las personas, su pasado, sus motivaciones. Para poder establecer un diálogo, con prudencia y adaptado a nuestros interlocutores lo primero es dedicar tiempo a la escucha.
- *Dar a conocer a todas las personas*, de palabra y de obra, *que son amados*. Esta es la principal proclamación a todos los niveles y en todo momento. Como dice el papa Francisco, *Jesús no es una idea o una regla moral, no, Jesús es un amigo, un compañero de camino*<sup>49</sup>. El cristiano está hecho por Cristo, por su entrega y por su amor.
- *Saber expresar a todas las personas que no están solas*. Como la Plaza de San Pedro en Roma, la Iglesia nos abraza. Es la comunidad eclesial quien va a su encuentro, como manifestación de fraternidad. No debemos esperar a que la gente venga a la Iglesia, sino que debemos ir a las periferias, especialmente a las personas en situación de vulnerabilidad.
- *Comunicar la belleza del camino cristiano hacia la santidad*. El catequista es, con su vida, testigo de la belleza de la fe y de la alegría del encuen-

<sup>49</sup> Francisco, *Discurso ai giovani partecipanti all' "Alpha camp"*, Sala Clementina, 5 agosto 2022.

tro personal con Cristo. Siempre el referente es Cristo. El testimonio del catequista no es solo personal sino especialmente comunitario. La carta de San Pablo a los Filipenses es una invitación colectiva a alegrarnos en el Señor porque nada puede separarnos de Él<sup>50</sup>.

### 3. Experiencias pastorales

#### El camino de Santiago, itinerario de conversión y desafío para la evangelización, Sor Carolina Blázquez Casado, OSA<sup>51</sup>

El camino de Santiago de Compostela como lugar de evangelización. Es una buena oportunidad para encontrarse con aquellos que hacen el Camino y que seguramente no se plantearían ir a un monasterio. También participan sacerdotes en la acogida a los peregrinos.

Sor Carolina explica sucintamente cómo se despliega esta acogida en una jornada. Esta se inicia de madrugada. La comunidad inicia la jornada con la oración de la mañana, disponen el albergue y a las 12h lo abren. Procuran acoger a cada peregrino de manera individual. Por la tarde, los reúnen en un encuentro con el protagonismo de la música. Es el momento de las preguntas de sentido, quién eres y por qué haces el Camino. Después se desplazan a la Iglesia. Los bendicen individualmente y les entregan una estrella de papel como alegoría de luz en las tinieblas. Cenar y se acuestan temprano. Muchos no regresan, otros sí lo hacen para contar lo que les pasó en el Camino. El camino de regreso es muy importante porque la vida es el camino de regreso al origen, a la casa del Padre.

De esta manera, las hermanas van observando que el Camino de Santiago es un buen espacio para sembrar el Evangelio. Durante el Camino van surgiendo las grandes preguntas de sentido. Constan que para algunos no creyentes o bien alejados es una oportunidad de encontrarse con Jesús, o bien de regresar a la fe. Si bien muchos no lo saben interpretar como una experiencia eclesial, las hermanas intentan convertir el momento en testimonio y mista-

50 Cf. Flp 4, 4-9.

51 Religiosa de la Orden de San Agustín, doctora en Teología Dogmática por la Universidad Pontificia de Salamanca, licenciada en Estudios Eclesiásticos por la Universidad San Dámaso de Madrid.

gogía que les ayude a comprender su vivencia como parte de la historia de salvación.

**El Centro Mobokoli: Formación de parejas de catequistas para el anuncio de la fe y la promoción humana, Mons. Jean-Bertin Nado-nye Ndong, OFMCap.**

Mons. Nadonye Ndong<sup>52</sup> presenta esta propuesta ejemplo de cómo es importante la inculturación de la evangelización en el territorio, *dando prioridad a una catequesis eficaz*<sup>53</sup>. Primero presenta parte de la realidad de su diócesis de Lolo. Esta diócesis se encuentra en la selva ecuatorial del noroeste de la República Democrática del Congo. La mayoría de la población, más del 93%, se encuentra en la pobreza absoluta. Consta de aproximadamente 200.000 habitantes, repartidos en 293 localidades rurales dentro de un área de 10.000 kilómetros cuadrados, muy aisladas unas de otras.

En este contexto hay más de 300 catequistas al servicio de 10 parroquias. Cada una de estas parroquias puede comprender de treinta a cien pueblos, diseminados por un vasto territorio. Eso conlleva que pueda pasar incluso un año entre las visitas del párroco al mismo pueblo. Por ello son muy importantes los catequistas, puesto que son ellos quienes guían habitualmente a la comunidad de fieles, presidiendo la celebración dominical de la Palabra, en ausencia del sacerdote.

De ahí que hayan creado un centro de formación. Es un centro de Formación Catequética, Pastoral y Ecológica llamado *Mobokoli* que quiere decir *educación*, como Jesús el Maestro. Cuenta con diez casas para alojar a los estudiantes. Los catequistas vienen con su

52 De la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos. Fue Provincial de los Capuchinos de 2005 a 2012. Licenciado en Teología dogmática por las *Facultés Catholiques de Kinshasa*, actual *Université Catholique du Congo*. Obispo de Lolo desde 2015. Diócesis ubicada en la ciudad de Lolo, Provincia Eclesiástica de Mbandaka – Bikoro, República Democrática del Congo. La sede del obispo es la ciudad de Lolo, donde se encuentra la Catedral de San Juan Bautista. El territorio está dividido en 10 parroquias.

53 DC n. 114.

familia. Dispone el centro también de la casa del director y una escuela dividida en tres aulas, dos para mujeres y una para hombres.

Cuando finalizan la formación realizan una ceremonia de envío misionero. Está llena de simbolismos relacionados con la fe y con la cultura congoleña. Se les forma en Biblia, estudios culturales y también ecológicos. Además de formar a las parejas en agricultura y sastrería, también se enseña el cuidado de la creación, para que los catequistas lleven las habilidades que aprenden de vuelta a las comunidades donde sirven.

Los hombres, reciben formación teológica y moral, pero también, sobre derechos humanos y cívicos, y cómo impartir las enseñanzas cristianas a quienes solicitan ingresar en la Iglesia católica. Por su parte, las mujeres que están casadas con un catequista, se convierten junto a su marido en un punto de referencia para los católicos de su pueblo y también en agentes de desarrollo humano para todos los habitantes, especialmente para otras mujeres, pues las esposas de los catequistas reciben tanto la formación de catequesis como la de desarrollo humano que incluye, alfabetización, cursos de costura y organización familiar. Al terminar su formación las parejas son enviadas con una celebración que une tanto los puntos fundamentales de su formación catequética, pastoral y ecológica, como la cultura congoleña<sup>54</sup>.

### **Real+True, un proyecto de evangelización a través de los medios sociales de comunicación, Emily Mentock, Julianne Stanz, Edmundo Reyes**

Se hicieron presentes representantes del proyecto Real+True. Durante más de 2000 años se ha transmitido el Evangelio persona a persona. Pero no es tan solo una cuestión de la cabeza, de la razón, sino del corazón. Una cuestión clave en el kerygma es que Jesús muerto y resucitado te ama.

En 2020 iniciaron una propuesta de evangelización para mostrar la belleza y la sabiduría del Catecismo y, sobre todo, para ayudar a mujeres y hombres a descubrir en su corazón a Jesucristo.

---

54 Cf. DC n. 335.

Su misión es transmitir el don de la fe en el nuevo continente digital, creando contenidos bellos, cautivadores y relevantes inspirados en el Catecismo de la Iglesia Católica. Y lo están haciendo en varios idiomas. Además de manera que sea accesible a personas de todo el mundo gratuitamente.

El nombre es una referencia al Dios real y verdadero. En Jesús, Dios es real. Es alguien, no algo. Es una persona que nos conoce y nos comprende. Caminó por esta tierra y nos mostró cómo vivir y amar. Él es también la Verdad, y su luz guía nuestro camino y nos conduce a la vida eterna.

Real+True es un proyecto de OSV, uno de los más veteranos medios de comunicación católicos en Estados Unidos, bajo el patrocinio de la Santa Sede y sostenido por personas particulares.

### **Catequesis a través del arte: “Holy Dance” con Sor Anna Nobili**

El viernes por la tarde, antes de ir a los talleres y grupos lingüísticos de intercambio, tuvimos ocasión de conocer una propuesta diferente. Una catequesis a través de la danza, de la mano de Sor Anna Nobili, Hermana Operaria de la Sagrada Familia de Nazaret y fundadora de *Holy Dance*<sup>55</sup>. Esta escuela de danza se originó en la diócesis de Palestrina a petición de su obispo hacia el 2008.

Siguiendo la *via pulchritudinis*, el camino de la belleza<sup>56</sup>, al cual se refirió Mons. Fisichella en su ponencia, sor Anna comenta en su presentación que es una vía privilegiada para transmitir la fe. El proyecto de la hermana Anna consiste en anunciar, con la alegría de la danza y con la expresión corporal, la buena noticia de que Dios es Amor y ha enviado al mundo a su Hijo Jesucristo para que tengamos nueva vida en Él.

Para ilustrar su visión de la danza al servicio del Evangelio dice que Dios pone los carismas en diálogo, y una manera es a través de la danza. Dios danza, partiendo de la Santísima Trinidad, desde la har-

55 Cf. <https://www.holydance.it>

56 Cf. EG n. 167; DC n. 108-109.

monía y la belleza. Si bien el diablo utiliza las diferencias para dividir, en cambio Dios utiliza la diferencia para entrar en diálogo. La danza es vida, creando un nuevo lenguaje, una nueva palabra. Cuando danzamos es toda la vida la que danza. La Iglesia es una Iglesia en fiesta, y es una Iglesia que comparte también esta alegría desde la expresión de la belleza, una Iglesia resucitada es alegre y por eso está en fiesta.

Así se expresó antes de dar paso a la actuación de *Holy Dance* que contó con diversos bailarines, hombres y mujeres, con vestuario colorido, música escogida y la expresión corporal a través de la danza transmitiendo con emoción el Evangelio de Jesús resucitado.

#### **4. Encuentro con el papa Francisco**

##### **Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso Internacional de Catequesis, Aula Pablo VI, Sábado, 10 de septiembre de 2022**

Queridos catequistas y queridas catequistas, ¡buenos días!

Es para mí motivo de alegría encontraros, porque conozco muy bien vuestro compromiso en la transmisión de la fe. Como ha dicho monseñor Fisichella –al que doy las gracias por este encuentro– venís de muchos países diferentes y sois el signo de la responsabilidad de la Iglesia hacia otras personas: niños, jóvenes y adultos que piden realizar un camino de fe.

Os he saludado a todos como catequistas. Lo he hecho intencionalmente. Veo en medio de vosotros a varios obispos, muchos sacerdotes y personas consagradas: también ellos son catequistas. Es más, diría, son antes que nada catequistas, porque el Señor nos llama a todos a hacer resonar su Evangelio en el corazón de cada persona. Os confieso que a mí me gusta mucho el encuentro del miércoles, cuando cada semana encuentro a tantas personas que vienen para participar en la catequesis. Este es un momento privilegiado porque, reflexionando sobre la Palabra de Dios y la tradición de la Iglesia, nosotros caminamos como Pueblo de Dios, y estamos también llamados a encontrar las formas necesarias para testimoniar el Evangelio en la vida cotidiana.

Por favor, no os canséis nunca de ser catequistas. No de “dar la clase” de catequesis. La catequesis no puede ser como una hora de clase, sino que es una experiencia viva de la fe que cada uno de nosotros siente el deseo de transmitir a las nuevas generaciones. Ciertamente, tenemos que encontrar las mejores modalidades para que la comunicación de la fe sea adecuada a la edad y a la preparación de las personas que nos escuchan; sin embargo, es decisivo el encuentro personal que tenemos con cada uno de ellos. Solo el encuentro interpersonal abre el corazón para recibir el primer anuncio y el deseo de crecer en la vida cristiana con el dinamismo propio que la catequesis permite poner en práctica. El nuevo Directorio para la Catequesis, que se os ha entregado en los meses pasados, os será muy útil para comprender de qué manera recorrer este itinerario y cómo renovar la catequesis en las diócesis y en las parroquias.

No olvidéis nunca que la finalidad de la catequesis, que es una etapa privilegiada de la evangelización, es ir al encuentro de Jesucristo y permitir que Él crezca en nosotros. Y aquí entramos directamente en lo específico de vuestro tercer Encuentro Internacional, que ha tomado en consideración la tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica. Hay un pasaje del Catecismo que me parece importante entregaros en relación a vuestro ser “Testigos de la vida nueva”. Dice así: “Cuando creemos en Jesucristo, participamos en sus misterios y guardamos sus mandamientos, el Salvador mismo ama en nosotros a su Padre y a sus hermanos, nuestro Padre y nuestros hermanos. Su persona viene a ser, por obra del Espíritu, la norma viva e interior de nuestro obrar” (n. 2074).

Comprendemos por qué Jesús nos ha dicho que su mandamiento es este: Que os améis los unos a los otros como yo os he amado (cf. Jn 15,12). El verdadero amor es el que proviene de Dios y que Jesús ha revelado con el misterio de su presencia en medio de nosotros, con su predicación, sus milagros y sobre todo con su muerte y resurrección. El amor de Cristo permanece como el verdadero y único mandamiento de la vida nueva, que el cristiano, con la ayuda del Espíritu Santo, hace precisamente día tras día en un camino que no conoce paradas.

Queridos catequistas, vosotros estáis llamados a hacer visible y tangible la persona de Jesucristo, que ama a cada uno de vosotros y por eso se vuelve regla de nuestra vida y criterio de juicio de nuestro actuar moral. No os alejéis nunca de esta fuente de amor, porque es la condición para ser felices y plenos de alegría siempre y a pesar de todo. Esta es la vida nueva que ha surgido en nosotros el día del Bautismo y que tenemos la responsabilidad de compartir con todos, para que pueda crecer en cada uno y llevar fruto.

Estoy seguro de que este camino conducirá a muchos entre vosotros a descubrir plenamente la vocación de ser catequista, y por tanto a pedir acceder al ministerio de catequista. He instituido este ministerio conociendo el gran rol que este puede desempeñar en la comunidad cristiana. No tengáis miedo: si el Señor os llama a este ministerio, ¡seguidlo! Seréis partícipes de la misma misión de Jesús de anunciar su Evangelio y de introducir a la relación filial con Dios Padre.

Y no quisiera terminar —lo considero algo justo y necesario— sin recordar a mis catequistas. Había una monja que dirigía el grupo de las catequistas; a veces enseñaba ella, a veces dos buenas mujeres, ambas se llamaban Alicia, lo recuerdo siempre. Y esta monja puso los fundamentos de mi vida cristiana, preparándome a la Primera Comunión, en el año 43-44... Creo que ninguno de vosotros había nacido en esa época. El Señor me concedió una gracia muy grande. Era muy anciana, yo era estudiante, estaba estudiando fuera, en Alemania, y cuando terminé los estudios volví a Argentina, y al día siguiente ella murió. Pude acompañarla aquel día. Y cuando estaba allí, rezando delante de su ataúd, di gracias al Señor por el testimonio de esta monja que pasó la vida casi solamente dando catequesis, preparando niños y chavales para la Primera Comunión. Se llamaba Dolores. Me permito esto para dar testimonio de que, cuando hay un buen catequista, deja huella; no solo la huella de lo que siembra, sino la huella de la persona que ha sembrado. Os deseo que vuestros chavales, vuestros niños, vuestros adultos, los que vosotros acompañáis en la catequesis, os recuerden siempre delante del Señor como una persona que ha sembrado muchas cosas hermosas y buenas en el corazón.

Os acompaño a todos con mi bendición. Os encomiendo a la intercesión de la Virgen María y de los mártires catequistas: son muchos – es importante–, también en nuestro tiempo, ¡son muchos! Y os pido por favor que no os olvidéis de rezar por mí. ¡Gracias!

## 5. Conclusiones

La Vida Nueva en Cristo no es una teoría. La Vida Nueva se abre a una profunda libertad como los hijos de Dios. En Cristo la Vida Nueva es una vida en libertad porque habiendo encontrado la Verdad, remite a un camino constante de conocimiento del Cristo que da sentido a la vida. Recibe la Vida en el bautismo y al mismo tiempo es recibido por la comunidad cristiana en Cristo, a través del kerygma, siempre primero y la conversión personal. La conciencia eclesial en un nosotros eclesial, “yo creo” no puede ir separado del “nosotros creemos”. Todo se juega en Cristo, ni siquiera en la Iglesia. La Vida en Cristo es una vida en y desde el Espíritu Santo. Una vida que llama a la santidad. El nuevo Moisés, la nueva Ley, son las Bienaventuranzas que es la carta de identidad del creyente. Una buena noticia recibida y anunciada con libertad, con alegría y hacia la santidad. Necesitamos escuchar, pero para escuchar también necesitamos el silencio. Saber aumentar la espiritualidad del silencio. El *Directorio para la catequesis* subraya también que la catequesis no es solo para la iniciación cristiana y los sacramentos, sino para la transmisión de la fe. Es una catequesis de inspiración catecumenal, kerygmática y mistagógica, para la vida cristiana que pueda provocar un encuentro personal con Cristo. Así concluyó Monseñor Fisichella las jornadas, quién nos emplazó al año 2025, para el siguiente IV Congreso Internacional de Catequesis.

Fueron unas jornadas muy ricas e intensas. Con diversidad de ponentes, aunque pocos fueron laicos y pocas mujeres. Una visión más eurocentrista y occidental que universal, ninguna asiática. Las contribuciones más diversas se desarrollaron más bien en las experiencias pastorales.

Fue muy enriquecedor el encuentro con otras personas de todo el mundo, entre pasillos y en los grupos, signo de sinodalidad. Aunque no siempre se vio en las formas, en el fondo se dibujó una eclesialidad

que subraya la sinodalidad, una moral más relacionada con el amor y la centralidad en Cristo, que retoma las bienaventuranzas como camino de realización para la vida cristiana y como carnet de identidad del cristiano, una necesidad de seguir profundizando y promocionando la formación sobre un itinerario catecumenal, así como desarrollar la vocación cristiana, desde la alegría y la santidad, destacando la importancia de la comunidad en el anuncio del Evangelio y la mistagogía, puesto que todos somos llamados a ser testimonios de la vida nueva en Cristo.

Y especialmente remarcable fue el encuentro con el papa Francisco quien desde la sencillez y la cercanía recordó a los catequistas la centralidad en el kerygma, la liturgia, la caridad, y la importancia de dar testimonio como discípulos misioneros involucrados en la vida, desde la humildad, la vocación y el servicio, siempre desde la alegría.